



Del 1 al 21 de Marzo de 2015

DEBATE TERCERA SESIÓN

PREGUNTA DE ALICIA GOMEZ A EDUARDO TZILI

Me ha llamado la atención que en las dos sesiones recientemente celebradas en la capital china, América Latina apenas ha estado presente. Ni en el informe presentado por Li Keqiang ni en su conferencia de prensa de cierre, ni tampoco en la comparecencia del ministro de asuntos exteriores, se hizo mención de la región pese a que se alumbró el foro CELAC-China. Ello coincide con un momento delicado económica y políticamente en el área. ¿Significa esto que se ha enfriado la relación bilateral o que China será más cauta en la aproximación a la región a la vista de la inestabilidad reinante?

RESPUESTA DE EDUARDO TZILI A ALICIA GOMEZ

Gracias por tu pregunta. Buena observación, aunque cabe recordar dos cosas: La primera es que tanto los documentos oficiales de las dos reuniones de este año, cuanto las declaraciones ante prensa de los mandatarios chinos, son guías muy generales sobre asuntos internos y externos del país. En esta línea, no se mencionó el foro CELAC-China (ni tampoco otro foro), pero si se mencionó lo de la "Ruta Marítima de la Seda"; yo incluiría al foro CELAC-China en esta propuesta. ¿Cómo se integrará el foro a esta propuesta? Ahí radica lo interesante... por lo mientras podría concluir que la red de tratados y acuerdos bilaterales de libre comercio, entre China y países latinoamericanos, avanzan hacia esa dirección. El foro, además, resulta ser también un aspecto muy general que hizo progresar, un paso más, la institucionalización de las relaciones entre China y la región. No es, sin embargo, vinculante o muy formal, por lo que la relación seguirá basándose en vínculos bilaterales y no de China con la región de manera uniforme.

La segunda cuestión que cabe recordar es que América Latina, históricamente, no ha sido importante para China. Esto obedece a dos situaciones: la lejanía y el desconocimiento mutuo, y que la región es la zona natural de influencia estadounidense. No por nada el foro CELAC-China ha sido el último foro que el país asiático estableció en alguna región del mundo. Algo que si se menciona es que China buscará avanzar en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre China y los países del Consejo

para los Estados Árabes del Golfo Pérsico, que se hace al amparo del Foro Sino-Árabe de Cooperación. ¿Esto qué quiere decir? que, ahora, la región de Medio Oriente resulta la más prioritaria en términos multilaterales (claro, después del este asiático, que siempre estará en indiscutible primer lugar).

Con base en estas apreciaciones, yo diría lo siguiente: no es que la relación bilateral se haya enfriado, más bien aún no se ha "calentado" lo suficiente, y esto no tiene nada que ver con la inestabilidad (ya di el ejemplo de Medio oriente, región muy inestable con la que, aún así, China busca fortalecer los vínculos), sino con que China se está acercando a América Latina, y ésta apenas se está acercando al país asiático. Aún falta mucho por aprender de manera mutua, por ensayos y errores que experimentar, y por logros que consolidar.

PREGUNTA DE LUIS FERNANDEZ CELA A JORGE MALENA

Muy interesante su comunicación. Realmente es sorprendente el universo semántico de las categorizaciones usadas por China. Mi pregunta es si efectivamente toda esa gradualidad se queda en la semántica o revela pasos para una asociación cualitativamente más significativa o por el contrario es intrascendente. Viene esto a cuento por ejemplo de que muchas veces se anuncian grandes acuerdos que luego no llegan a materializarse o que incluso con países con los que sostiene una hermandad ideológica (Cuba, por ejemplo), no llega a materializarse una colaboración realmente importante o que en otros casos cuando la relación va a menos aquella categorización simplemente adormece. ¿Es un trampolín, una oportunidad o un mero ejercicio semántico del que tanto gustan en China?

RESPUESTA DE JORGE MALENA A LUIS FERNANDEZ CELA

En efecto, la existencia de tantas categorías y subcategorías llama la atención (e incluso genera algo de confusión). Fueron tres las fuentes chinas que me brindaron esta información (funcionarios y académicos) y en diálogo con ellos pude saber que consideran que el número debería limitarse. Algunos estimaron conveniente mantener solamente las cuatro categorías principales: "socio cooperativo", "socio estratégico", "socio estratégico integral" y "socio cooperativo estratégico". La existencia de subcategorías guardaría relación, según estas fuentes, con cómo Beijing fue definiendo la relación con el respectivo Estado u organización intergubernamental. Imagino entonces que no hubo primero una sistematización de las categorías, sino que el otorgamiento de las mismas precedió a una sistematización y delimitación.

Con respecto a la "gradualidad" que menciona, pude observar en la mayoría de los países latinoamericanos que ha existido el paso de una relación concentrada en lo económico hacia un vínculo que incorporó la cooperación internacional y, a posteriori, la inclusión de una mayor interacción en materia científico-tecnológica, cultural-educativa y militar. Ello evidenciaría la evolución de una "asociación cooperativa" a una "asociación estratégica", y tras ello la puesta en marcha de una "asociación estratégica integral".

PREGUNTA DE ALICIA GOMEZ A MARIA ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ

¿Cuáles serían las sombras del poder blando chino en América Latina? Es sabido que ha habido discrepancias y conflictos sociales y políticos en numerosos países a raíz del comportamiento chino en materia de ambiente, derechos laborales o empleo de mano de obra. ¿Cree que la región debe aceptar el punto de vista chino y buscar un equilibrio o China debe, en aras de mejorar su imagen, adaptarse –como por otra parte exige a los inversores externos cuando acceden a su país- a la realidad latinoamericana?

RESPUESTA DE MARÍA ALEJANDRA PEÑA GONZALEZ A ALICIA GÓMEZ

Estimada Alicia, gracias por su interesante pregunta. Pienso que las sombras del poder blando chino en América Latina se encuentran reflejadas en varios hechos a saber. El primero de ellos, el carácter complejo y asimétrico de las relaciones comerciales existentes entre el gigante asiático y los países de la región. Complejo, porque si bien es cierto, que existen elementos positivos en la relación, tales como que la demanda china de recursos naturales haya contribuido al aumento de los precios de estos recursos y el incremento del PIB en la región a consecuencia del aumento de las exportaciones, también lo es la existencia de elementos negativos. Pese a que los principios de coexistencia pacífica que dirigen la política exterior china plantean entre otras cosas, la diplomacia ganar – ganar y el beneficio mutuo, considero que hay en la relaciones sino-latinoamericanas un carácter asimétrico que conlleva a la existencia en algunos terrenos de ganadores y perdedores. Por su parte, el ganador se asegura el suministro de los recursos naturales necesarios para satisfacer su demanda, y consolida un modelo primario de exportaciones. Por la otra, los países latinoamericanos pierden mercados de exportación para su manufactura, así como también inversión extranjera directa que está siendo redirigida a China. Aunado a ello, la venta de manufacturas chinas ha puesto en peligro la continuidad de pequeñas y grandes empresas, y lo que es más preocupante, es que América Latina no tenga la capacidad de diversificar su producción y resulte en una suerte de repetición de economía de enclave del siglo XIX. Lo segundo, es la flexibilización en materia de responsabilidad social que han dado algunos países de la región a las empresas chinas. Esto se ha traducido en el incumplimiento por parte de éstas de la normativa laboral y medio ambiental del país receptor. Así, frente a la importancia económica que reviste la inversión china en el país, hay por parte de los gobiernos una respuesta indulgente a estas omisiones y en algunos casos violaciones. Sin embargo, a nivel local y ciudadano se genera una percepción negativa de la presencia china en el país.

COMENTARIO DE JUAN FRANCISCO ARENAS PARA MARIA ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ

Ante todo, mis felicitaciones por una ponencia tan brillante e ilustrativa. Coincido con usted en la importancia de la diplomacia (en toda su extensión política, económica, comercial) como uno de los pilares fundamentales a nivel global de China, así como el gobierno de Beijing está aprovechando la revitalización de corredores como la Ruta de la Seda o la Ruta de la Seda Marítima y cómo está logrando, por un lado, evitar la

confrontación con competidores estratégicos y por otro, incrementar su influencia e incursión con la gestión de las sinergias "de ese poder blando". América Latina es sólo uno más de la lista, extrapolada a Europa, África, Asia, que desplazan el eje tradicional estadounidense.

RESPUESTA DE MARÍA ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ A JUAN FRANCISCO ARENAS

Estimado Francisco, muchas gracias por su comentario. Ciertamente resulta muy interesante ver como la emergencia de nuevos actores, en este caso China, puede llegar a propiciar un cambio en el equilibrio de poder del orden internacional. Aún más interesante resulta ser, el hecho de que este nuevo actor se presente con un modelo alternativo, que contempla una visión opuesta de cómo concebir las relaciones internacionales y que ese modelo resulte por lo demás atractivo para regiones cuyos países se hallan en vías de desarrollo, tal como es el caso de África y América Latina.

PREGUNTA DE EDUARDO TZILI A MARÍA ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ

Muchas gracias por la ponencia. En su texto observé una contradicción: al momento de resaltar el "poder blando con particularidades chinas", establece que la cultura es vista por la dirigencia china como el principal recurso de *soft power*. Sin embargo, en las conclusiones asevera que las alianzas estratégicas en materia económica son los nuevos recursos del poder blando con particularidades chinas. ¿Cuál, entonces, tiene mayor peso: la cultura o la economía?

RESPUESTA DE MARÍA ALEJANDRA PEÑA GONZÁLEZ A EDUARDO TZILI

Estimado Eduardo, gracias por su comentario y pregunta. Entiendo su planteamiento, sin embargo, no considero que haya una contradicción en lo planteado en la ponencia. La misma hace alusión en su punto II a la concepción china del poder blando, refiriéndose básicamente a posiciones establecidas en documentos oficiales, declaraciones e investigaciones de círculos académicos chinos. La conclusión ciertamente, es que el principal recurso del *soft power* desde la mirada china es la cultura. Sin embargo, en el punto III y en las conclusiones, establezco mi punto de vista como investigadora, y es allí donde planteo por un lado, que la conceptualización de Nye del poder económico como un recurso de *hard power* no encaja en la actuación de China en América Latina, ya que desde mi entender, las alianzas estratégicas en materia económica en la región pueden ser vistas como un recurso de *soft power*, pudiendo hablar así de un *soft power* con características chinas. Por otro lado, veo que pese a que en documentos oficiales y en discursos de autoridades del gobierno chino se enfoque a la cultura como principal recurso del *soft power*, a la hora de ejecutar su política exterior en la región, China no solo utiliza la cultura como un recurso del *soft power* sino también las alianzas estratégicas en materia económica. De allí que se haga énfasis en el apartado III de la importancia que tiene que China se haya convertido no solo en una fuente inversión para la región, sino también de financiamiento. Espero con esto, haber aclarado la diferencia. Un cordial saludo.

PREGUNTAS DE IGNACIO NIÑO PEREZ A FERNANDO REYES MATTA

He leído con enorme interés su contribución que me ha resultado muy rica. El acento que pone sobre las relaciones de cooperación entre China y América Latina en el ámbito de la urbanización me resulta de especial interés. De hecho, mi campo de investigación es el relativo a la ciudad y lo urbano como punto clave de la agenda de relaciones exteriores actuales para China.

Así, en los últimos años he podido trabajar sobre el elemento urbano como punto de cooperación entre China y la UE y también, en un marco más pequeño, entre España y China (la contribución que he mandado a este V Simposio va en esta línea).

Su aportación en relación a ese mismo campo de cooperación, pero aplicado a las relaciones entre China y América Latina me ha permitido, por ello, ampliar mucho mi perspectiva.

Con relación a su documento, hay algunos elementos que me gustaría resaltar:

1.- La referencia a América Latina como "modelo" del que China puede aprender, dada esa idea de "urbanización excesiva" a la que se refiere. En la investigación que he desarrollado sobre la cooperación China-UE sobre urbanización, queda claro que a China le interesa también aprender de las experiencias europeas, más ligadas al modelo de ciudad "densa" que se estima más adecuada para China, frente al modelo de "sprawl" más propio de los EEUU y que tanto Organismos Internacionales (BM) como institutos y centros de investigación (The Economist Intelligence Unit, McKinsey, etc.) desaconsejan para este país;

2.- El papel de la Expo de Shanghai en el impulso de lo urbano en China. Tuve la fortuna de trabajar en esa Expo en 2010 como responsable del proyecto de la ciudad de Madrid en China y visité el Pabellón de Chile. Se trataba, sin duda, de uno de los mejores pabellones ya que en él se analizaba y mostraba con mucha profesionalidad lo urbano. La Expo fue un extraordinario ejercicio de diplomacia pública centrada en lo urbano y supuso un impulso fundamental para el ascenso de la urbanización a los primeros puestos de la agenda política en China;

3.- La relevancia del Plan para la Nueva urbanización 2014-2020 para entender, no solo el propio proceso de urbanización en China sino, más aún, muchos de los cambios y reformas que está poniendo en marcha el Gobierno chino en los últimos años.

Habría mucho más temas que tocar pero no quiero extenderme mucho. Tan solo decir que solo he echado en falta en su interesantísimo documento alguna referencia a la diversidad que existe en China cuando se habla de lo "urbano". Recientemente The Economist publicaba "*China's urban dreams and the regional reality*", donde se incidía en la necesidad de diferenciar las múltiples realidades de lo urbano en China.

Por último, después de estos comentarios y de mi agradecimiento por su aportación, quisiera terminar por hacerle dos preguntas:

1.- ¿Qué lugar cree que ocupará el aspecto de la urbanización en el nuevo Plan Quinquenal ahora en elaboración?

2.- En mi investigación sobre la cooperación China-UE en el ámbito de la urbanización me he detenido mucho a pensar cuáles son las motivaciones, para China y para la UE, para establecer y fomentar esa cooperación. En el caso de su documento, deja claro cuáles son las motivaciones para China de su cooperación con AL en el tema urbano. Pero, ¿Cuáles serían las de AL para fomentar esa misma cooperación con China?

De nuevo, estimado amigo, muchas gracias por su documento que me ha parecido de mucho valor.

RESPUESTA DE FERNANDO REYES MATTA A IGNACIO NIÑO PEREZ

Agradezco Ignacio su comentario que, por cierto, amplía y enriquece lo que he tratado de traer como tema a este simposio.

Sobre la primera pregunta. Creo que el proyecto de urbanización será clave para el Plan Quinquenal porque está directamente ligado con la expansión del consumo interno como factor del nuevo modelo de desarrollo chino. A su vez, tiene incidencia directa en la creación de nuevos puestos de trabajo de mayor nivel técnico y con la expansión de los servicios, sector que ha pasado a ser clave en el devenir de la "nueva normalidad" de la economía china.

La migración de 200 millones o más hacia las ciudades de aquí al 2022 (fin del periodo Xi), son un elemento de presión para el cual el gobierno debe crear políticas de vivienda, de servicios, de transporte, de calidad de vida cuyos parámetros son muy distintos de los que regían en China hace veinte o treinta años. Otras exigencias, de una clase media en expansión, están determinando el nuevo desarrollo urbano chino. En ese sentido, cabe poner atención a las "buenas prácticas" que en diversas ciudades se van dando y las perspectivas que ellas tienen de proyectarse a otras. Por ejemplo, como dice la página de [ABILIA.MX](#), está el caso Guangzhou, la tercera ciudad más grande de China, que con la implementación del sistema de transporte **Bus Rapid Transit (BRT)** en 2010 ha logrado reducir los costos y tiempos de desplazamientos, además de disminuir las emisiones contaminantes. Se estima que el BRT ayuda a reducir 86 mil toneladas de CO2 al año, gracias a que el uso de este sistema público viene reemplazando paulatinamente a los automóviles.

El BRT de Guangzhou cuenta con una longitud de 22,5 kilómetros, 26 estaciones y autobuses de 12 y 18 metros que circulan cada diez segundos por parada y transportan cerca de un millón de pasajeros por día. BRT tiene integrado un sistema público de bicicletas en cada una de las estaciones, lo que ayuda a incrementar su uso en 50 por ciento. Porque China es el país más contaminado del mundo seguramente creará soluciones avanzadas. Y esto no sólo porque el tema medioambiental se haya convertido en prioridad en el mundo tras la conferencia en Estocolmo (1972), sino porque la contaminación (aire, ríos, paisajes) va contra los principios esenciales del taoísmo. La gente hoy en China está dispuesta a movilizarse por más calidad de vida, y el poder lo sabe.

Sobre su segunda pregunta, respecto de las motivaciones de América Latina para su cooperación con China en este campo.

Creo que tiene dos razones. Por una parte, hacer de lo urbano una parte de la agenda sino-latinoamericana que cabe desarrollar tras la experiencia de los últimos veinte años. Hay urgencia de nuevos temas y a ello responde, por ejemplo, el Plan de Acción 2015-2019 CELAC-China recién aprobado en Beijing con el Primer Foro de ambas partes. América Latina necesita comprender los impactos que la transformación urbana tendrá para China, para identificar nuevas oportunidades que vayan más allá de los actuales intercambios comerciales donde hay poco valor agregado en las exportaciones al país asiático. La intercomunicación digital está ayudando; ya hoy tenemos oficinas de arquitectos chilenos que, por estar en las antípodas, trabajan con oficinas de arquitectos chinos en continuidad productiva. A su vez, comprender los cambios culturales que la urbanización traerá en la cultura china y como responder a ella en el turismo, educación y otros servicios a desarrollar.

PREGUNTA DE EDUARDO TZILI A BRUNO FORNILLO

Saludos. Gracias por su ponencia. Por la lectura que realicé de su escrito, me da la impresión que “ascenso pacífico” de China no será tan pacífico después de todo. En una parte del texto resalta una “disputa inter-imperial en África”, y en otra parte retoma la idea de Washington sobre la construcción de una “nueva arquitectura de seguridad en Asia” liderada por Beijing. Empero, me parece que la idea del profesor Shambaugh en su obra *China Goes Global: The Partial Power* se acerca un poco más a la realidad: China, más que ascender en una hipotética escala jerárquica global, se “disemina” por el sistema internacional. Hay un esparcimiento de China en las relaciones internacionales, en un sentido más “horizontal” que “vertical”. Usted mismo, de alguna manera, también llega a esta conclusión cuando dice que es la primera vez que una potencia emergente no cristaliza su avance por una lucha frontal sino por la dependencia con la potencia dominante. Sin embargo ¿esto implica, necesariamente, un ascenso? Recuerde que los mismos textos oficiales chinos ya cambiaron el término a “desarrollo pacífico”. ¿China está “ascendiendo” en la jerarquía global? O, más bien ¿se está expandiendo en todos los ámbitos de las relaciones internacionales?

En lo que parecen ser sus conclusiones toca el ámbito del medio ambiente. De alguna manera coincido con la idea escrita en la última línea del último párrafo: si hay hegemonía china, en algún momento, ¿será el mundo capaz de sostenerla?

RESPUESTA DE BRUNO FORNILLO A EDUARDO TZILI

Gracias por la lectura, los comentarios y las preguntas. En primer lugar, debo consignar la transformación que menciona en un posterior trabajo, que de “ascenso pacífico” ha pasado a calificarse “desarrollo pacífico”, y le agradezco la corrección al respecto. Lo cual me da pie para interpretarlo sintomáticamente, la transformación de la palabra responde en gran medida a que el ascenso ya ha sido tal que es preciso atemperar su formulación, siguiendo la costumbre de la diplomacia exterior china a ceñirse a la máxima de “nunca reivindicar el liderazgo”. No es que China no desea “ascender” y se ha rectificado, es que ya lo ha hecho. Desde mi punto de vista, concuerdo con la idea de “diseminación” sin por eso desechar la de un ascenso “vertical”. Mejor dicho, no podría concordar con la idea de que una “diseminación” efectiva no supone un “ascenso”. En el sistema internacional, según mi parecer, en la medida en que un país crece en determinados ítems (PBI, Población, seguridad, territorio, comercio, etcétera) crece,

asciende; a lo que me refiero es que independientemente de las intenciones chinas su crecimiento ha de interpretarse como un ascenso, y si no lo hace ella lo harán sus potenciales competidores. Es preciso aclarar un punto, que el liderazgo Chino haya tenido la increíble capacidad como para que su tipo de expansión, hasta aquí, no suponga una confrontación directa, eso no significa que no sea vertical. China ha aspirado a ocupar una banca en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aspira a reformar los organismos de crédito multilaterales, aspira a articular a las naciones emergentes más potentes como un modo de contraponerse a la hegemonía atlántica, aspira a generar una arquitectura de seguridad en Asia, y así sucesivamente, todo lo cual son modo de “ascender”. Expansión en las relaciones internacionales y ascenso global se interrelacionan, para mí, fuertemente. Ahora bien, dos elementos que creo son importantes. Por un lado, más allá de que existe una conducta palpable, cierto es que aun no está claro cuál es el tipo de imagen que se hace China de las relaciones internacionales como un todo más allá de formulaciones que no está en condiciones de llevar a la práctica, a la manera en que lo hace Estados Unidos. Por el otro, China tendió a resguardar la vieja aspiración maoísta de formar parte del tercer mundo, y de presentarse como un país emergente, e incluso sosteniendo la “cooperación sur-sur”. Le menciono una anécdota que es ilustrativa al respecto. No hace tiempo se realizó un encuentro en Buenos Aires en el que se repasaba las relaciones entre Argentina y China y el embajador en el país las presentaba como propias de una relación “sur-sur”; pero ello es una retórica que no esconde que las relaciones entre los dos países es asimétrica, y que no es posible considerar que el status actual de China es análogo al de Argentina (La misma China lo reconoce “*de facto*”, ha intervenido fuerte en el último tiempo en Sudamérica, porque también se ha vuelto un área de tensión hegemónica. El simple hecho de realizar un canal transoceánico en Nicaragua -en nada simple en verdad-, en el área de influencia directa e histórica de Estados Unidos habla a las claras del lugar que asume China hoy). Más allá de lo dicho, entiendo que coincidimos en lo fundamental: la necesidad de colocar el discurso ambientalista a primer plano. Si lo miramos detenidamente, mi parecer es que el desarrollo real es hoy inseparable de un ecodesarrollo.

PREGUNTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS PARA BRUNO FORNILLO

Quisiera conocer su parecer en referencia a la CICA (Conferencia sobre Interacción y Medidas de Construcción de la Confianza en Asia) en materia de seguridad multilateral y cómo interpreta usted los focos de resistencia “vecinal” de India y Japón a la influencia de la soberanía china en materia de estrategia. Gracias.

RESPUESTA DE BRUNO FORNILLO A JUAN FRANCISCO ARENAS

Muchas gracias por la lectura del escrito y por su pregunta. China le ha otorgado suma importancia a la reunión de la CICA, foro que preside entre 2014 y 2016. A la luz de mi trabajo, ello se debe a que se trata de un encuentro ligado medularmente a la seguridad de Asia, espacio sobre el cual China posee sobrados motivos por mantener estable. Una vez consolidados ciertos límites fronterizos territoriales, las disputas soberanas sobre el Mar de China son un foco de controversia y una fuente de inestabilidad cuyas consecuencias son difíciles de medir. Sinceramente, mi conjetura es que aunque algunas disputas no son claves en términos materiales, existe sobre esa zona una suerte de malla de seguridad sobre la cual China desea mantener una posición férrea al tiempo que abre canales de diálogo, básicamente porque su “vecindad” constituye un espacio de

“irradiación” prioritaria. Dicho en otros términos, entiendo que la mayor amenaza a la seguridad China puede provenir de algún diferendo que se vuelva incontrolable, la situación de Taiwan es sensible al respecto. Otra particularidad del Foro CICA es que depone la tradicional vinculación bilateral (donde China suele tener un peso mayor a la hora de resolver sus diferendos fronterizos) por otra multilateral, donde China pierde valor pero en favor de un área de seguridad más amplia, la de Asia en sí. Y ciertamente, los canales de la integración asiática son muy sólidos en términos económicos, pero aun resta otorgarle una densidad mayor a otras esferas, dentro de las cuales la de seguridad es indudablemente prioritaria. Basta ver el cuadro contenido en la ponencia del Dr. Jorge Malena, allí caracteriza las 14 gradaciones que le confiere China a las vinculaciones con los países “amigos”, la más importante, la “Asociación cooperativa estratégica”, la ocupan Camboya, Laos, Myanmar, Tailandia, Vietnam, luego Pakistán, y finalmente Rusia, el vínculo saliente, y este tipo de “asociación” en nada desdeña elementos relacionados con la seguridad. Más aun, se trata de afianzar un camino por el cual los problemas de Asia sean resueltos en su interior, desechando las interferencias externas. Por esta vía, efectivamente el papel de Japón e India son centrales (recordemos que no están exentos de una historicidad bélica intensa -y latente- con China, otra de las razones por las cuales el Foro es significativo). Por mi parte entiendo, igualmente, que las resistencias blandidas por Japón e India no están llamadas a la oposición si no a una precaución defensiva. La interacción económica entre Japón y China es incontable, y si bien se teje en menor medida con India, no es despreciable. Claro está, estos dos países han sido objeto de un trato preferencial por parte de Estados Unidos, pero la India usufructúa razonablemente de ese convite sin por eso transformarse en un declarado rival del “gigante asiático”.

PREGUNTA DE OLIVER ÁLVAREZ BARRANCO A XULIO RIOS

Aunque una parte la respuesta a esta pregunta ya ha podido ser esbozada en algunas de las líneas argumentales del análisis de Bruno Fornillo, me gustaría conocer su opinión- a la vista de esta gran estrategia china para vencer los posibles bloqueos comerciales en el estrecho de Malaca- sobre cuál será el comportamiento a medio plazo de los Estados Unidos y del Reino Unido en relación a la prosperación de este proyecto de ruta comercial (y gran estrategia geopolítica) en el eje Alemania-Rusia-China y, concretamente sobre el desplazamiento de la hegemonía estadounidense hacia un nuevo orden mundial multipolar.

RESPUESTA DE XULIO RIOS A OLIVER ÁLVAREZ BARRANCO

Creo que la evolución de los últimos años ha evidenciado que las políticas de contención no funcionan con China. Indudablemente, en EEUU, es una cuestión de peso y que tiene dimensiones de alcance, ya hablemos del TPP por ejemplo o de la estrategia *Pivot to Asia*. El anuncio de los últimos días de la incorporación del Reino Unido al Banco de Inversiones e Infraestructuras de Asia, junto a otros países europeos, marca una nueva tendencia, de la que por el momento se sustrae EEUU y también Japón – veremos por cuánto tiempo-. Con estas propuestas se está redibujando el mapa global y China tiene, a día de hoy, capacidad para ello –y lo necesita también por razones propiamente internas-. Más allá de marcos puntuales de bloqueo o contención, la conclusión que China parece haber extraído del acuerdo de 2010 en el FMI para elevar la representación de las economías emergentes –acuerdo que permanece inaplicable y bloqueado por EEUU- es que debe saltar la muralla y lo está haciendo trazando un mapa

de nuevos acrónimos (desde la RCEP a la CICA, el Banco de los BRICS, o el banco de desarrollo de la OCS, etc) con potencial suficiente para plasmar el orden multipolar y lograr incluso que algunos países desarrollados de Occidente le sigan en vez de a la inversa. Claro está que si poner sus mercancías en Europa por tren le lleva 16-18 días, esto supone una gran ventaja frente a los 40 días que se requieren por mar. Y en ese enfoque todo cuenta. Por ejemplo, no es casual que ahora mismo China negocie con Georgia la firma de un TLC.

Tanto la Franja como la Ruta se plantean como un modelo alternativo de cooperación Sur-Sur que tiene como referencia esencial los países vecinos, aunque no solo pues envuelve a más de 50 países en parte de Asia, Europa y África. Los excesos de capacidad de producción en numerosos ámbitos que plantea la economía china tienen aquí una posibilidad inmediata de nutrir una infraestructura comercial interconectada que de alas a la propia economía china y a la de sus vecinos. China es un gran exportador neto de equipos de infraestructura y tiene posibilidades de resolver cabalmente un gran problema, la escasez de financiación. Pero para abordarla con garantías, China tiene que aceptar nuevos estándares, ya hablemos de ambiente o de transparencia para vencer reticencias y evitarse disgustos, lo que afecta directamente a su proceso de cambio interno. Por no hablar de su arquitectura político-territorial interna, en clara alusión a una región, Xinjiang, clave en esta estrategia y cabeza de puente de la apertura de China hacia el oeste. La estabilidad de Xinjiang es fundamental, pero no es fácil.

En conjunto, es parte de esa clara apuesta por desempeñar un papel mayor en los asuntos internacionales. Y aunque se esfuerza por rebajar comparaciones con el Plan Marshall (con sus añadidos de ataduras políticas, alianzas y hegemonías), es evidente que en estas y otras propuestas subyace una voluntad de actualización del orden internacional, que debería ser progresiva y no confrontativa. El hecho de que determinados países, aliados de EEUU, se sumen a algunos proyectos puede ayudar a aumentar la confianza estratégica. Pero tanto el BAI (un capital inicial de unos 50.000 millones de dólares) como el Fondo de la Ruta de la Seda (dotado con 40.000 millones de dólares) incluyen una propuesta de diseño de largo plazo y al igual que otras propuestas acotarán la hegemonía e influencia de EEUU. Ello, dicho sea de paso, a pesar de los intentos de establecer frentes de aliados contra los proyectos de China, a fin de preservar la hegemonía de las instituciones controladas por EEUU como el FMI o el BAD. Recordemos también que el TPP excluye a China.

PREGUNTA DE JOSÉ GUIMARAES PARA XULIO RIOS

Gracias por su ponencia y por su análisis global del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI, cuya implementación muchos argumentan que Xi Jinping mira como su (potencial) gran legado.

Le pediría por favor para clarificar algunos detalles que me intrigan, y que creo que son fundamentales para comprender todas las dimensiones de este inmenso proyecto. Usted refiere que:

1) "La invocación contemporánea a la Ruta de la Seda ejemplifica la ambición del proceso chino y su vocación humanista". Podría por favor explicar con más detalle lo que entiende por "vocación humanista" y de qué forma se relaciona con los valores

clásicos (culturales y políticos) chinos que el país intenta revitalizar con iniciativas como la Ruta de la Seda.

2) "Mucho va a depender de la propia capacidad de China para tener éxito en sus reformas internas, culminando la transformación en su modelo de desarrollo y afianzando la ruta del Estado de derecho". Si bien comprendo, aquí usted asocia el éxito (o no) de la Ruta de la Seda con el modo como se procesarán las reformas internas en curso en China. Me parece interesante este raciocinio. Podría explicarlo? Defiende usted que, si China no logra estabilizar internamente, su capacidad de influenciar, de forma positiva, los muchos países incluidos en la nueva ruta (lo que usted describe como "la traducción de los nuevos flujos en oportunidades para mejorar las condiciones de vida a lo largo del itinerario") será limitada?

3) Usted argumenta que este proyecto "Es transporte, es energía, es comercio, es moneda". Podría por favor precisar la cuestión de la moneda? No es un secreto que China busca incrementar el protagonismo del Yuan (lo que implicará, en cualquier escenario, una pérdida de protagonismo del US\$). Podrá la Ruta de la Seda del siglo XXI contribuir de forma decisiva para este objetivo?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A JOSE GUIMARAES

Sin duda, este es uno de los proyectos esenciales de los nuevos dirigentes chinos. Xi no quiere ser un dirigente más en la historia reciente de China y aspira a dejar una profunda huella. Este proyecto forma parte de ese paquete, aunque su plasmación trascenderá la duración de su mandato. Sin duda también refleja una gran ambición y visión estratégica, como suele acontecer con los planteamientos chinos, acorde con su propia cultura a este nivel. Y también la vocación humanista responde a la actualización del legado histórico de dicha ruta y a la importancia de la dimensión cultural del proyecto, sostenida por su propio acervo y por la disposición de centros de investigación ad hoc de reciente creación.

En general, podemos decir que China vive un momento "crítico" para su proceso de modernización y nadie puede asegurar al cien por cien su pleno éxito. Las contradicciones y peligros son de diverso calibre y no será fácil su resolución aunque disponga de ingentes recursos para encararlos. El fracaso en la transición al nuevo modelo de desarrollo supondría un revés indudable ya que limitaría sus posibilidades de confirmación como una potencia moderna y avanzada por más que ocupe primeras posiciones en numerosos rubros. Y si no logra plasmar un modelo de gobernanza que asegure su estabilidad seguirá siendo observada con reticencia y desconfianza. Los avances en estos dos aspectos le facilitarán capacidades económicas y políticas añadidas para alargar su influencia.

También el orden financiero es vital en dicha ecuación. Los avances registrados en la internacionalización del yuan en los últimos años han sido destacados. Y este año, China hará sentir su presión sobre el FMI, probablemente sin éxito, para que el yuan sea incluido en la cesta de los derechos especiales de giro, donde solo se incluyen monedas de países aliados de EEUU (yen, libra y euro). Sin duda, la internacionalización del yuan se acelerará con proyectos de esta naturaleza.

PREGUNTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS A XULIO RIOS

Es innegable la dimensión histórica y cultural que tiene la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima, proyectada para este siglo XXI como revitalización de Cinturones Económicos trascendentales.

Lo que realmente me preocupa como ciudadano de España, es si podrán aprovecharse en mi país las interesantes sinergias generadas por estos proyectos, máxime cuando en mi país se está perdiendo "músculo" financiero y geopolítico tanto en América Latina como en la Unión Europea.

Otro aspecto sobre las mismas rutas comerciales y que también me generan incertidumbre sobre la solidez y credibilidad del mismo son otros factores imprevisibles como la rivalidad de países vecinos estratégicos (como India a nivel exterior) así como los sentimientos internos antiChina (de reciente actualidad en Hong Kong, como la revolución de los paraguas y las manifestaciones estudiantiles o de más) que están siendo aplacadas con mano dura por el gobierno de Beijing, no proclive a ninguna manifestación de movimiento independentista. Si además anexionamos la latente amenaza terrorista y adicionamos el proceso de consolidación de las reformas institucionales, políticas y sociales, mi pregunta es si se llegará a tiempo para poder consolidar este incipiente proyecto o simplemente será una "bienintencionada manifestación de humanismo" universal. ¿Qué opina usted?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A JUAN FRANCISCO ARENAS

Estamos hablando de proyectos cuya implementación llevará lustros, no son de corto plazo, por lo que pueden experimentar muchas vicisitudes en función de cómo evolucionen muchas variables que pueden incidir en su aplicación, ya sean regionales o globales. Ahora bien, este es un momento muy importante, de definición, por lo que no es indiferente estar o no estar en el momento inicial. Estos días, Tang Jun, subdirector del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Zhejiang, reclamaba la ampliación de esta estrategia a América Latina. Indudablemente, España tiene condiciones geopolíticas para desempeñar un papel significativo pero debe movilizar su energía y argumentos para llamar la atención de los inspiradores para que se le tenga en cuenta. ¿Lo está haciendo? No me consta. Tampoco hay indicios de que España tenga intención de emular a otros estados europeos que se han sumado a la fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura.

PREGUNTA DE IGNACIO NIÑO PEREZ A XULIO RIOS

Después de leer tu ponencia sobre un tema tan de actualidad como el de la renovada Ruta de la Seda que impulsa China, quedan claras las múltiples dimensiones de la misma y el porqué de la apuesta de China por este proyecto.

Mi pregunta, en este caso, iría por la vía de la significación que este proyecto tiene en la creciente reafirmación de China en el plano exterior. Es evidente que el éxito de este proyecto anclaría una mayor centralidad de China con todos los países que se impliquen en el mismo y queda claro, además, que el propio "mensaje" que lleva implícita esta renovación de la "Ruta de la Seda" pasa por hacer de China el punto clave del proyecto.

Más allá de esta ambición global, incluso en ámbitos más específicos, el proyecto de la Ruta de la Seda puede apoyar aspiraciones de China como un papel más protagonista en Asia Central, frente a Rusia, o un crecimiento de su peso y presencia en el Índico, frente

a India. Por todo ello, mi pregunta va muy dirigida a esa dimensión de política exterior del proyecto y es la siguiente: Desde un punto de vista de relaciones exteriores, cuáles pueden ser los objetivos de China al poner en marcha el proyecto de la "Ruta de la Seda"?

RESPUESTA DE XULIO RIOS A IGNACIO NIÑO PEREZ

Como hemos comentado, no es una propuesta aislada y refleja una clara vocación de significarse en el orden regional y global y propiciar su progresiva actualización conforme a los nuevos parámetros, a día de hoy sustancialmente diferentes de los de la posguerra en muchos ámbitos. El hecho de que la "diplomacia de vecindad" se haya significado exponencialmente en la acción exterior china es significativo de este empeño, al igual que la Franja y la Ruta se complementan con diversos corredores estratégicos. Crear un área de prosperidad en su entorno inmediato es una condición sine qua non para fortalecer su propia prosperidad ya que también necesita generar nuevos mercados que reduzcan y equilibren dependencias. Por tanto, aunque pueden chirriar ciertas asperezas, es reflejo de una clara voluntad de aumentar su presencia e influencia a todos los niveles. Por otra parte, creo que, por ejemplo, no es la misma la situación de Rusia e India en esta ecuación, en parte por la persistencia o no de litigios territoriales y la desigual evolución de las relaciones bilaterales en años recientes. El salto incisivo de la diplomacia china en estos últimos años, lo que califico a veces como el fin de la modestia, revela que China ha decidido pasar a la acción con una estrategia de circundar las plazas e instituciones principales del mundo desarrollado, al igual que en su día su Revolución triunfó cercandando las ciudades desde el campo.

PREGUNTA DE FERNANDO REYES MATTA A BRUNO FORNILLO

Gracias Bruno por una ponencia tan llena de antecedentes y relaciones de informaciones diversas en un todo global. Como el texto termina en la cuestión del medio ambiente y cambio climático, me permito preguntar: en ese contexto, ¿cómo ves la presencia de Estados Unidos y China en la próxima Conferencia de París, sobre todo después de los anuncios de Obama y Xi en el pasado noviembre en Beijing? Y, en términos de largo plazo, ¿cómo la cuestión de la contaminación y medio ambiente se convierte en el peligro más serio del PCCh en la mantención del poder dentro de China? Gracias.

RESPUESTA DE BRUNO FORNILLO A FERNANDO REYES MATTA

Gracias por su pregunta, entiendo que enfoca un problema sustancial. El hecho de que se haya acordado conjuntamente una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2030 en Beijing es un interesante antecedente para la cumbre sobre cambio climático que se realizará en París. Al menos constituye la identificación de un problema global que es asumido por las dos mayores potencias, que a su vez lo padecen en territorio propio, China en especial. Ahora bien, yo creo que es indudable que hasta aquí los problemas relacionados con el cambio climático han estado subordinados, en ambos países, a mantener y reforzar el derrotero trazado para sostener el status de poder global. En este sentido, tanto China como Estados Unidos no dejan de perseguir el desarrollo descomunal y atacan los problemas ambientales cuando ya resultan intolerables (y, ciertamente, es un problema con un altísimo grado de incertidumbre, puesto que no se sabe cuál puede ser la respuesta de la naturaleza en el corto plazo). Siendo así, no espero demasiado de la cumbre en París, más allá de declaraciones

formales altisonantes que habrá que ver hasta qué punto, en un futuro, se plasman en la práctica. Esta es, al menos, mi opinión.

No estoy en condiciones de relacionar la situación medioambiental con la política interna China. Podría sí, en cambio, mencionar dos puntos, apenas tratados en la ponencia. Por un lado, dado que China padece múltiples tipos de contaminación en territorio propio la elite dirigente se ha tomado el problema en serio, buscando modernizar sus plantas de producción eléctrica a base de carbón, siendo el principal generador de energía eólica, etcétera. Esta situación abre una puerta de esperanza sobre las chances de que lenta pero persistentemente vaya encarando una “transición energética” interna y que la asuma a nivel global, reforzando las exportaciones propias de una “industria verde” por ejemplo (el precio de los paneles solares bajó abruptamente en el último tiempo porque China entró en producción). Como segundo punto, creo que lo más posible es, en verdad, que resulte cada vez más importante en la economía global la externalización de los costos ambientales a la periferia, lo cual torna más viable las condiciones ambientales de los países centrales pero en nada solucionan un problema cuyas consecuencias son generales (y, en verdad, su causa reside en la histórica y actual emisión de los mismos países centrales). Si me permite “hablar” llanamente y en base a una proyección de escenarios, no soy muy optimista al respecto. Para que no debamos padecer consecuencias ecológicas y climáticas graves es preciso cambiar fuertemente el modelo de desarrollo, pero modificar el modelo de desarrollo supone atemperar radicalmente la propensión al consumo conspicuo que está en la base de la lógica de acumulación y desestimar, a su vez, las ansias de una competencia entre potencias, que le destinan a la industria militar cifras delirantes, por caso. Igualmente, según mi parecer, es una obligación “cívica”, “humanitaria”, abogar porque suceda, en pos de ir cimentando una sociedad “biocéntrica”.

PREGUNTA DE EDUARDO TZILI A CARLOS BLANCO TORRES

Saludos. Muchas gracias por su ponencia; al leerla percibí una carga teórica muy fuerte sin mucho de análisis empírico. Su planteamiento es interesante cuando dice que China es causa y consecuencia del cambio estructural en el sistema internacional. Pero, ¿esto implica, necesariamente, un “desfase institucional”? Cabe recordar que el NDB es un esfuerzo muy reciente cuyo impacto en el sistema económico-financiero mundial aún está por evaluarse. Además, precisamente el sistema económico-financiero es de los menos regulados por marcos institucionales; por eso China tiene mayores espacios de maniobra ahí que en otras instituciones, como las políticas. ¿No es más exacto hablar de “reacomodos institucionales”? Ya que China se ha integrado a la gran mayoría de instituciones y organizaciones globales, y los cambios que realiza son desde el interior. Si, fomentó la creación del NDB, pero es miembro activo de la Organización Mundial del Comercio, del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, del G-20 y de toda la red de instituciones económicas, comerciales y financieras en el este asiático.

RESPUESTA DE CARLOS BLANCO TORRES A EDUARDO TZILI

Muchas gracias por su lectura y pregunta. Efectivamente, el texto presenta poca carga empírica pues forma parte de mis estudios sobre el marco teórico de mi investigación doctoral.

El concepto 'desfase institucional' responde a la necesidad de explicar la naturaleza de la estructura internacional desde un punto de vista alternativo al más clásico, cercano a las posturas de Susan Strange y Robert W. Cox dentro de la corriente de pensamiento que se dio a conocer como teoría crítica de las relaciones internacionales (aunque por otro lado no está muy claro quién forma parte de ella, o qué defiende en muchos casos).

Dicho 'desfase' estaría caracterizado por el no alineamiento entre dos de las tres fuerzas que interactúan para conformar la estructura internacional: poder e ideas están en sintonía, pero no con las instituciones. En otras palabras, las instituciones no corresponden a las ideas apoyadas por los actores dominantes.

Como suele ocurrir en ciencias sociales, esta explicación es sólo una aproximación a la realidad. En nuestro caso, China, aunque formando parte de todo el entramado de organismos internacionales, siente que no está representada como debería en varios foros económicos y por ello trata de crear nuevos mecanismos que le permitan influir con más fuerza en aquellos asuntos que son de su interés. En este sentido, el NDB y, en general, toda la 'actividad BRICS' y paralela a las instituciones emanadas del impulso occidental responde a estas intenciones. No obstante, sin conocer con profundidad a qué se refiere usted al hablar de 'reacomodos institucionales' (aunque lo intuyo), creo que ambas ideas no deben ser muy lejanas.

El texto también alude al hecho de que estas maniobras que en principio aumentan la independencia de China respecto a los organismos Breton Woods, y que invitan a pensar en la posibilidad de que se sustituya el consenso de Washington por el de Pekín, en realidad provocan un efecto adverso sobre dicha capacidad de maniobra de China como estado. Pero quizá esto sea objeto para otro debate.

PREGUNTA DE GUIDO M. ZAMBRANO A EDUARDO TZILI

Me permito plantear una reflexión pregunta, sobre ciertas ambigüedades que se dan en la política china con respecto a Latinoamérica. No será que la gran política china, aplica las teorías de Sun Zi, respecto a "engañar al enemigo" y como EE.UU ha dominado la región latinoamericana y tiene preocupación por el avance raudo y sin mucho ruido que ahora tienen los chinos, no es que está simulando enfriamiento con Latinoamérica, pero se consolida en varios países y hasta está desafiando geopolíticamente, con el avance del canal en Nicaragua?....

RESPUESTA DE EDUARDO TZILI A GUIDO ZAMBRANO

Agradezco tu reflexión. Cabe subrayar una situación: no pienso que los chinos apliquen las teorías de algún pensador antiguo para su desempeño internacional. Si revisas la evolución del estudio de Relaciones Internacionales en China, como disciplina científica, verás que teoría y praxis han sido muy influidas por la teoría occidental (Realismo, Interdependencia, etc.). Solo hasta muy recientemente han virado el estudio hacia el pensamiento antiguo, pero ello se queda apenas en teoría sin mucha aplicación práctica.

En este sentido, algo que si es "muy chino", desde mi perspectiva, es que retoman cosas que sirvan y otras las desechan. Por ejemplo, yo más bien diría que retomaron supuestos del Neorrealismo e Interdependencia compleja para sus relaciones con otros países, pero

no tomaron la teoría en su conjunto. De estas teorías han aplicado el uso del poder "suave" y el fomento a la interdependencia económica.

Por último, si China está incursionando en América Latina, de la manera en que lo está haciendo, es porque Estados Unidos está dejando espacios de maniobra para ello. Pienso que en su calidad de hegemonía global, Estados Unidos está intentando abarcar el ejercicio de una influencia en un sistema internacional que, cada vez más, se sale del control de la hegemonía. Está muy ocupado en Medio Oriente y con Europa. China no engaña a ningún enemigo. Yo diría que su acercamiento a América Latina es una consecuencia lógica de los reacomodos de poder en el sistema internacional; no es el único que se ha acercado, recuerda que Rusia e Irán, entre otros muchos países, también se han acercado más al subcontinente latinoamericano en esta última década.

PREGUNTA DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A FERNANDO REYES MATTA

Entre los desafíos socio-políticos para China y América Latina, la urbanización es funcional a la "creación" de clases medias... y compatible con la eco sostenibilidad a medio largo plazo? Y, en esta avanzada fase del proceso de modernización, ¿la población rural puede quedar como residual, en cierto modo?

¿Sería la "reforma" del hukou, clave para controlar un hipotético desfase de índices de desigualdad, como así también el de Gini, en un plazo medio o largo?

El objetivo oficial de "mejor ciudad, mejor vida" sí debería ser un elemento exportable a modelos de otras latitudes; igualmente, consultarle, ¿hay visos de que un día haya una alternativa energética al carbón, incluso al carbón licuado (CLF)*, y cómo sería susceptible de articularse, de existir?

En cuanto a América Latina, de alguna de cuyas cuestiones me especialicé en mis estudios de Ciencia Política, en la UCM de Madrid, infiero, de la fórmula presentada por usted, en su ponencia, "mejor ciudad, mejor vida", y de los ocho principios para implementar un óptimo desarrollo cívico en América Latina, como elementos de capital importancia la participación ciudadana y "lo público"; por favor, corrija me si me equivoco.

RESPUESTA DE FERNANDO REYES MATTA A JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE

Agradezco a José Manuel sus preguntas, son certeras. Siento que todas ellas tienen un eje central: las transformaciones que "la ciudad", como escenario predominante del vivir chino traerá a futuro para ese país, visto desde los ojos de su población. Y, por ello, comienzo por la última de sus preguntas. Creo que lo más desafiante para el PCCh en los años inmediatos es como crear formas de "participación", dentro de su modelo político, para dar gestión con eficiencia a los desarrollos urbanos en marcha. Seamos claros: como he dicho, no veo marchas con banderas rojas por las calles de las ciudades chinas pidiendo democracia, pero si veo grandes manifestaciones con banderas verdes pidiendo ciudades "vivibles" (calidad de vida) si ello no se aborda a la vez que se levantan grandes conglomerados de edificios y se construyen anchas avenidas. ¿Cómo se van a expresar los ciudadanos sobre la ciudad que quieren vivir? ¿Qué mecanismos creará el poder para verdaderamente conocer las aspiraciones de sus habitantes? En

América Latina hay múltiples experiencias, buenas y malas, al respecto (la creación de las Juntas de Vecinos en Chile, cumple ahora medio siglo). Por un lado, la explosión de favelas, villas miseria o como quiera llamarse a los barrios nacidos de ocupaciones de terrenos: organización desde la base que, presionando al poder y la institucionalidad pública, crean su historia, su identidad y su desarrollo. Villa El Salvador, en Lima, es un típico ejemplo. Por otro lado, está la ciudad como un todo. Y allí también las experiencias son diversas porque las demandas cruzan la diversidad social: contaminación urbana, congestión en las calles, áreas verdes, transporte, etc. En Chile, Brasil y Uruguay hay experiencias interesantes de consulta a la población sobre temas concretos: de la votación mayoritaria dependerán las medidas que se adopten. ¿Es trasladable eso a China? Podría ser, aunque sin duda habrá muchas dudas y temores de los conductores actuales del poder al respecto.

Sobre el tema de la energía (carbón) creo que su pregunta tiene un trasfondo: ¿llegará el momento en que el aire de las ciudades chinas deje de estar contaminado como hoy lo está? Pienso que China está caminando a grandes paso a soluciones energéticas mayores, especialmente con un fuerte desarrollo de la energía solar y tecnologías para el ahorro de energía. El cambio no será en cinco o diez años, pero más allá de eso deberá notarse. Es importante ver como China se ha convertido en un país que recuperado mucho de su capacidad innovadora: así lo muestra el lugar que ahora ocupa en la inscripción de patentes en la OMPI (Organización Mundial de Propiedad Intelectual).

La reforma en el sistema de hukou tiene un objetivo esencial: disminuir el peligro que hoy representa la migración del campo a la ciudad sin protecciones sociales, constituyendo "pueblos pobres" en medio de las ciudades. Lo que aquel campesino estuvo dispuesto a aceptar en la ciudad hace veinte o diez años ya no puede continuar: hay demasiadas evidencias de desigualdad creciente (el índice Gini). La estrategia mayor, especialmente del Primer Ministro Li Keqiang, de hacer de China un país predominantemente urbano con un consumo interno fuerte, no puede hacerse sin que todos aquellos que vivan en la ciudad tengan acceso a los servicios básicos que lo público debe darles.

¿Cuál será el peso cultural y social que el campo y la ciudad podrán tener en la China del 2030, fecha muy cercana en la prospectiva estratégica? Por una parte, ciudades donde la expansión de las clases medias será muy fuerte. Los análisis del Banco Mundial como los Informes McKinsey así lo señalan. En 2002, el 40 por ciento de la clase media urbana de China vivía en ciudades de primer nivel que incluían a Beijing y Shanghai. No obstante, se espera que esta proporción disminuya a 16 por ciento en 2022, pero que la proporción aumente en las ciudades de segundo y tercer nivel. Ello explica, entre otros factores, el crecimiento del sector servicio en la economía china. Por otro lado, el mundo rural seguirá teniendo peso en tanto se le refuerzan dos condiciones: más propiedad sobre la tierra (vender su uso, arrendar por tiempo largo, etc), mejor tecnología y apoyo para el desarrollo de una agricultura de avanzada. Bajo tales condiciones, el mundo rural no será residual sino complemento necesario, tanto en lo productivo como en el sostenimiento de las bases socio-culturales del país.

PREGUNTA DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A IGNACIO NIÑO PEREZ

Me resultan sumamente interesantes los conceptos-clave de diplomacia [pública] urbana y de ciudad sostenible.

Gracias al desarrollo y posterior avance de las relaciones diplomáticas “Madrid-China”, a través de los sucesivos Planes Estratégicos de Posicionamiento Internacional, pudieran aparecer otros vectores para la implementación de mecanismos, no sólo coincidentes con lo “sostenible”, sino de mayor calado en el ámbito de, digamos, auténticas ciudades eco sostenibles?

El ejemplo de las “relaciones bilaterales” de Barcelona y Shenzhen me inspira a inquirir al profesor Niño, en el sentido de plantearle si las sumamente trascendentes Zonas Económicas Especiales (ZEE) pudieran. Igualmente, servir de ejemplo en la elaboración de estrategias al interior de España, por ejemplo, como pudiera ser Barcelona – reconvertida, léase en clave de ciencia-política ficción, en ZEE- con peculiaridades europeas...

RESPUESTA DE IGNACIO NIÑO PEREZ A JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE

Muchas gracias por profundizar en el tema de las ciudades y de lo urbano que es, sin duda, uno de los elementos clave a tener en cuenta para entender la China de hoy y, probablemente más aún, la de mañana.

Con relación a la pregunta que me hace relativa a la ZEE y su "exportabilidad" a España como herramienta de política interior, podríamos hacer alguna puntualización. La primera es la de señalar que las ZEE como herramienta específicamente china, surgen para situarse de avanzada de la política de apertura en China, en un contexto muy determinado como fue, inicialmente, el de los años 80. En ese momento se hacía clave el disponer de herramientas como esa para atraer capital extranjero y facilitar la implantación de empresas foráneas y la adquisición de tecnología. Su sentido, por tanto, es indisoluble a su ubicación dentro de una economía cerrada o poco abierta al exterior, lo que no es el caso de una economía como la española.

En todo caso, sí es cierto que dentro de la política económica española, también hemos visto experiencias históricas que, en cierta manera, pudieran asemejarse (con todas las obvias diferencias) a la idea de ZEE como fue la de los Polos de Desarrollo de la España del desarrollismo de los 60-70.

Ello no obsta para poder opinar que, efectivamente, en el caso de las ciudades españolas, las mismas sí están en disposición de desarrollar proyectos de desarrollo territorial, con componentes de atracción de capital y empresas, incluso en el marco de economías abiertas como la española de hoy.

Un ejemplo de ello es el caso del proyecto Barcelona 22@, un polo de atracción generado por las autoridades de Barcelona, dirigido a constituirse como centro de referencias en Nuevas Tecnologías y que, desde hace años, trabaja para hacer de Barcelona un centro de referencia en un sector puntero. La colaboración de Barcelona con Shenzhen es coherente en este sentido ya que su razón principal es también el papel de Shenzhen como ciudad referente en sectores avanzados, como los que busca atraer Barcelona.

PREGUNTA DE JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE A BELÉN GARCÍA-NOBLEJAS

Descifra, la doctora García-Noblejas la ecuación “Seguridad tradicional! vs. “Seguridad humana”, siendo esta última la que se establece en China como derecho colectivo, no como Derecho Humano; soberanía, interés nacional y protección individual no son excluyentes, entre sí... Me adhiero, incondicionalmente, a la idea de que China “no pretende someter al resto del mundo a su dominación, sino desarrollar su país, por el bien de sus ciudadanos y la seguridad global” (...). Así, por desterrar la “Teoría de la amenaza”, habría que comprender por parte de Occidente –en lugar de su afán desmedido por “occidentalizar” el orbe, el significado trascendente e histórico de la Seguridad en Relaciones Internacionales (RR.II.) y del “ascenso pacífico”... Relaciones comerciales “win-win” a nivel mundial, respeto mutuo, etc.; efectivamente, la tendencia forzada y estimulada desde Estados Unidos, básicamente, al aislacionismo “cultural” de la civilización china vs RR.II. es patente, más no sostenible.

Mi hipótesis, en forma de pregunta, a la doctora Belén García-Noblejas, siendo un honor para mí tener la posibilidad de, simplemente, dirigirle estas palabras: ¿Sería posible implementar, a medio plazo, tácticas conversacionales, complementarias a las negociaciones a seis bandas de ASEAN, vbg., y tantas otras, cuyos interlocutores fueran agentes de la sociedad civil de ambas latitudes?

Mi felicitación y admiración, insisto, a Belén por su ponencia y su prestigio consolidado y contrastado a nivel internacional; igualmente hacerle notar que sí, que la sociedad actual china es legataria de Confucio y Mencio, efectivamente, cuyo bagaje se trasluce en la armonía como eje transversal en el *continuum* nación-civilización china, pero no olvidemos a Lao-Tze, a mi humilde juicio, productor de una doctrina y una obra que destilan, informan y “crean” –si bien de manera heterodoxa- armonía en su seno.

RESPUESTA DE BELÉN GARCÍA-NOBLEJAS A JOSÉ MANUEL NUÑO LAGE

En primer lugar, agradezco enormemente su valoración. Muchísimas gracias por su pregunta y por apreciar mi artículo. Me siento encantada de haber servido de inspiración para la comprensión mutua entre Oriente y Occidente, ya que esa era precisamente mi intención al escribirlo. El primer paso para el entendimiento y el dialogo es el conocimiento mutuo, y la cultura juega un importante papel en dicho entendimiento, a mi parecer.

En cuanto a su pregunta, Señor Nuño Lage, intentaré responder humildemente según mi experiencia y opinión en el campo, ya que al tratarse de una hipótesis, no creo que exista una respuesta correcta.

Hemos visto, y muchos se han sentido decepcionados en los últimos años, sobre la dificultad que existe a la hora de incluir a la sociedad en las decisiones políticas de una manera real y justa. La posibilidad de formar plataformas no políticas para la discusión de temas internacionales existe, por supuesto. Creo que el problema está en la falta de iniciativas. Este Simposio organizado por el Señor Ríos es un buen ejemplo de la capacidad de involucrar a la sociedad en los asuntos de importancia internacional. A nivel más global y de más alcance, creo que el papel de las Naciones Unidas es digno de mención. Quizá haya oído hablar de los Modelos de Naciones Unidas (Model United Nations), los cuales son organizados por Universidades de diferentes partes del mundo

en colaboración con entidades de Naciones Unidas y los gobiernos pertinentes. En estos eventos, estudiantes de universidades e institutos de diferentes partes del mundo forman parte de un simulacro de eventos reales de las Naciones Unidas. Miembros de la ONU y del gobierno comparecen en los eventos, pero el foco se encuentra en los estudiantes, los cuales discuten los temas más relevantes del momento en el ámbito internacional. El próximo Model United Nations en Pekín tratará, por ejemplo, el terrorismo internacional, la seguridad en la aviación civil y la protección del Patrimonio de la Humanidad.

Creo que estos eventos son pequeños ejemplos de la posibilidad de reunir a miembros de la sociedad no directamente relacionados con la política, para la discusión de temas que nos afectan a todos a nivel mundial.

Tengo que agradecerle su comentario, porque es en sí una inspiración para la planificación y la promoción de ese tipo de plataformas de discusión, que son sin duda cruciales en este mundo cada vez más globalizado. Creo que es, sin embargo, una tarea a desarrollar a largo plazo, ya que precisa educación. Todavía existen prejuicios, intolerancias, discriminaciones...el primer paso para poder organizar eventos sociales internacionales fructíferos y que permitan el dialogo intercultural para el bien común es la tolerancia, y la capacidad de entender realidades distintas. Y esto es un trabajo a desarrollar por medio de la educación desde los primeros años de la infancia. Quiero pensar que no estoy siendo demasiado idealista cuando confío en que esa es la dirección que tomarán las entidades educativas a medida que la necesidad de cooperación internacional se haga más y más evidente. Considero que la labor de las instituciones internacionales juega un papel muy importante para tal fin. Cuando ambas latitudes aprendan a escuchar y dejar de lado orgullos y afanes de superioridad, entonces los debates tendrán resultados beneficiosos para la seguridad humana globalmente.